



La reticencia de las energéticas a colaborar frena el desarrollo de una movilidad sostenible

Algunas de las principales compañías energéticas presentes en el mercado español se han citado en el II Foro de la Fundación Corell para encontrar soluciones a corto y largo plazo a la movilidad sostenible por carretera. Representantes de Repsol, Enagás, Iberdrola y HAM han coincidido en que es esencial resolver los problemas actuales de movilidad. No obstante, los ponentes han afirmado que “no hay una única solución ni un único combustible que responda a todas las necesidades del sector”, por lo que es necesario recurrir a un mix energético. Sin embargo, han reconocido que las reticencias a establecer políticas de colaboración entre compañías energéticas dificulta el desarrollo de ese pool energético variado que necesita el transporte.

“Necesitamos una hoja de ruta energética con medidas sostenibles, previsibles, positivas, y, sobre todo, asumibles”, ha explicado el presidente de la Fundación

Corell, Miguel Ángel Ochoa de Chinchetru. La combinación de diferentes tipos de energías fósiles y renovables es indispensable para favorecer la movilidad sostenible a día de hoy. “En Repsol, suministramos energía para todo tipo de movilidad, y cada vez incorporamos más biocombustibles a nuestros carburantes de automoción”, ha destacado el director de Relaciones Institucionales de Repsol, Ángel Bautista. La compañía está apostando por el Gas Licuado de Petróleo (GLP) y la movilidad eléctrica, “puesto que la movilidad eléctrica ha venido para quedarse”, ha puntualizado. No obstante, ha recordado también que los motores de combustión interna han mejorado su consumo y emisión de partículas. Además, Bautista ha señalado que «los vehículos eléctricos son una gran alternativa, pero no es la única solución».

El director general de Enagás Emprende, Fernando Impuesto Nogueras, ha compartido el punto de vista del representante de Repsol en cuanto a que la movilidad futura debe apoyarse en diferentes soluciones de combustibles. Además, ha destacado que Enagás también impulsa la movilidad sostenible, especialmente en el ámbito marítimo, a través de proyectos como el Baleària. El uso del gas comprimido y licuado es una opción a contemplar en las inversiones futuras, porque “permite una mayor independencia energética”, ha señalado Fernando Impuesto.

Por su parte, el director comercial de HAM, Víctor Álvarez, también ha destacado la participación de la compañía en proyectos marítimos. Actualmente, “hay energías que no pueden implantarse a corto plazo, como el metano”, ha señalado Álvarez. Sin embargo, la tendencia actual debe centrarse en una combinación de energías, “tenemos que dejar de vernos como rivales y empezar a colaborar como partners, para que todos nos beneficiemos de ello”, ha subrayado el director comercial de HAM. Desde su punto de vista, los gases renovables serán una solución cortoplacista para la movilidad.

Por su parte, el responsable de relaciones externas de Smart Mobility de Iberdrola, Carlos Bergera, ha defendido la electrificación frente a otros modelos

de transporte. “La movilidad eléctrica es una oportunidad estratégica para España”, ha manifestado el responsable de Iberdrola. Las infraestructuras de red eléctrica inteligente española favorecen la implantación de este vehículo, y “pronto será la opción más elegida”, ha aventurado. Según los datos de Bergera, a partir de 60 o 70 kilómetros de circulación diaria, el vehículo eléctrico es rentable económicamente.

UN MANIFIESTO A FAVOR DE LA MOVILIDAD SOSTENIBLE



Diversos representantes de organizaciones empresariales del transporte por carretera se han citado para firmar una declaración conjunta a favor de una movilidad sostenible por carretera. Astic, Confibus, Fenadismer, Fitrans y UOTC se han reunido durante el II Foro de la Fundación Corell para cumplir con los objetivos de desarrollo sostenible inspirados en la Agenda 2030 de las Naciones Unidas, entre los que destacan: el desarrollo de una transición energética favorable para el medio ambiente, el fomento del crecimiento económico sostenido, así como el apoyo a las infraestructuras resilientes y a la promoción de la industrialización. Para ello, estas organizaciones del sector del transporte de mercancías y viajeros por carretera se han comprometido a mantener una política de actuación no discriminatoria, a la promoción del uso del transporte público de personas y mercancías y de la intermodalidad, a reducir la huella de carbono, a respaldar la gestión de la fiscalidad y por último, a impulsar las ayudas públicas o

privadas destinadas a la renovación de flotas, entre otros elementos que contribuyan a la mejora del medio ambiente. En definitiva, el sector del transporte por carretera da un paso adelante para ofrecer a las administraciones públicas su “leal cooperación y firma compromiso” para garantizar un crecimiento económico sostenible.